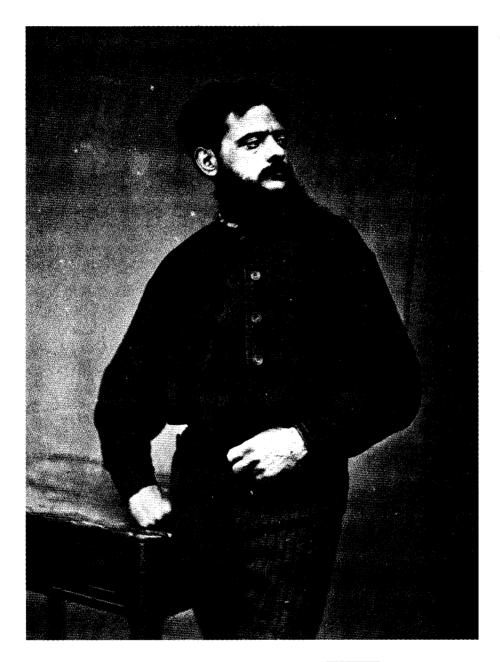


BIOGRAFIA

EL FOTOGRAFO RODRIGO Y ALMERIA (1874-1884)

Manuel Muñoz Clares



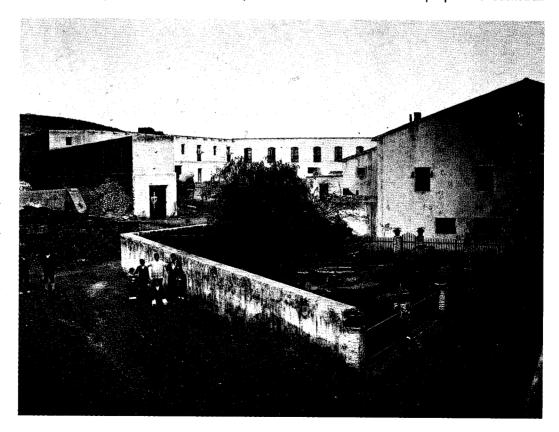
37.
JOSE RODRIGO
Retrato
100 × 135 mm.
(A.M.L.)



Introducción

s cada vez más necesario desprender a la fotografía histórica del lastre que supone su contemplación como objeto capaz de inducirnos únicamente a la nostalgia. Su conceptuación como documento gráfico, susceptible de interpretaciones multidireccionales, la sitúa en un plano más favorable para superar el simple hecho estético y convertirla en materia de consulta para investigadores de las diferentes disciplinas históricas. Este uso de las imágenes del siglo XIX se ve potenciado cuando disponemos de unas series temáticas conscientemente construídas y cuyo contenido, al ser analizado fragmentariamente, suministra una información de carácter variado. Es entonces cuando las viejas fotografías se convierten en un excelente auxiliar de la Historia o incluso en parte esencial de ella.

Una imagen aislada de cualquiera de los establecimientos mineros de la Sierra Almagrera, supone una anécdota dentro del estudio del fenómeno económico surgido tras el descubrimiento del filón del Barranco Jaroso. Un conjunto de fotografías de los principales enclaves de la minería en esa sierra y poblaciones cercanas, es ya una estimable documentación que permite reconstruir



38.

FABRICA DE "SAN JAVIER" EN PALOMARES

José Rodrigo y grupo, dentro de las dependencias de la fábrica

 252×194 mm.

(CAM-FCE)

su vida con una relativa precisión: sistemas de trabajo, maquinaria, instalaciones, etc. Las fotografías sobre minas de Rodrigo vienen a ofrecer ahora un doble testimonio histórico: a su valor como reviviscencia cierta de la fisonomía de una actividad industrial, hoy apenas perceptible en las ruinas, añaden el de ser parte viva de la historia de la fotografía española mostrando las pautas técnicas y estéticas que guiaron los trabajos de los primeros profesionales españoles en este medio. El motivo para la reflexión socio-histórica sobre la comarca almeriense ya estaba ahí. Las imágenes sólo han venido a avivarlo.

José Rodrigo (1837-1916) (1)

Nacido en Lorca en 1837, en esta misma ciudad moriría transcurridos 79 años y habiéndose mantenido en activo casi hasta el final. Era hijo del militar Lorenzo Rodrigo y de Manuela Navarro y

su familia pertenecía a una clase social acomodada dentro de la amplia escala de la burguesía decimonónica. Parece posible que su iniciación en la fotografía se llevara a cabo en Lorca, a través de las clases de dibujo que el pintor Rebollo impartía en su casa, lugar donde años más tarde se instalaría la Academia Municipal de Dibujo. Rebollo era fotógrafo de afición y mantuyo abierta en Lorca una galería para retratos en la que incluso llegó a trabajar Rodrigo como asociado cuando regresó a esta ciudad en los primeros años de 1860. Hasta esa fecha había pasado un periodo de aprendizaje del oficio de fotógrafo en Valencia y sobre todo en Barcelona, en el taller del fotógrafo francés Leopoldo Rovira. Tras quedar rota su asociación profesional con Rebollo hacia 1864, se estableció en solitario y continuó trabajando en retratos, base económica de todos los talle-



res de la época, para paulatinamente ir interesándose por los paisajes, tanto urbanos como rurales, y por los tipos populares. Esta nueva orientación temática pudo deberse a un contacto no

39.

CARTAGENA

Baluarte de San José

95 × 132 mm.

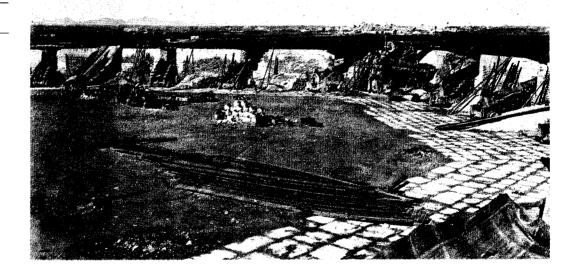
(A.M.L.)

CARTAGENA

Batería de cañones

 135×100 mm.

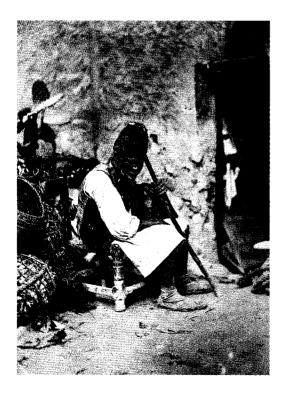
(CAM-FCE)



interrumpido con los ambientes en los que se formó que le aportaban una buena suma de conocimientos sobre el modo de trabajar de otros fotógrafos. Es así como su interés profesional se iría diversificando a la par que los adelantos técnicos (cámaras menos pesadas, cambio en las emulsiones y reducción en los tiempos de exposición como los más importantes) que le permitían una mayor movilidad y la captación de imágenes casi en cualquier lugar. Los fotógrafos ya no tenían por qué seguir sujetos a sus tradicionales galerías acristaladas, aunque naturalmente éstas continuaron abiertas hasta bien entrado el siglo XX.

Fue mediada la década de los 70 cuando se produjo el despegue de la actividad de Rodrigo. Consolidado en su oficio de fotógrafo (un trabajo de difícil asimilación al espectro socioprofesional de la Lorca de esos años) acude a las exposiciones que la Real Sociedad Económica de

Amigos del País realiza en la localidad de 1874 y 1876; fotografía distintos aspectos de la Cartagena cantonal actuando como reportero gráfico; y comienza su amplia serie fotográfica sobre la minería de la Cuenca del Almanzora. Para este último trabajo se estableció temporalmente en Vera y Cuevas manteniendo su taller abierto en Lorca. Fueron estas fotografías las que contribuyeron a sacarlo de su condición de "retratista" para incluirlo en la de "artista fotógrafo", un apelativo que mantuvo hasta su muerte. En este medio de expresión plástica y en una ciudad como Lorca en aquella época, la denominación de artista se le concedía a aquellos creadores con un dominio absoluto de la técnica, dominio traducido en unos resultados cercanos a lo perfecto y en un cierto aire de renovación que contrastaba con la estética local dominante.





HUERTANO SENTADO

100 × 141 mm.

(CAM-FCE)

42.

MENDIGO

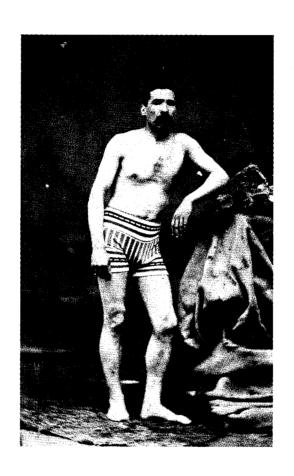
100 × 141 mm.

(CAM-FCE)

Tras su paso por tierras de Almería, Rodrigo se estableció para siempre en Lorca en 1884. Abrió estudio en la calle del Aguila, enclave céntrico de la ciudad ya que se encontraba equidistante de las principales parroquias (San Mateo, Santiago y San Patricio) y desde él condujo su vida profesional con acierto absorbiendo prácticamente toda la demanda y popularizando el



TALLER DE ZAPATERIA



44.

BAÑISTA EN GARRUCHA

Foto de estudio

"EL AGUADOR"

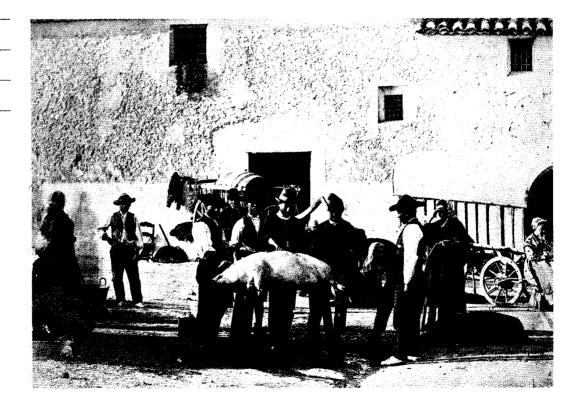
 $100\times140\ mm.$



46.

MATANZA

 135×97 mm.



retrato hasta un nivel nunca antes alcanzado. En estos años lorquinos la producción de Rodrigo muestra dos momentos relevantes que señalan una intensa actividad entre el final de los 80 y principios del siglo XX. Es cuando trabaja en la ilustración del libro "Murcia y Albacete" de Amador de los Rios, que se publicó en Barcelona en 1889, y en la confección de una serie amplia de personajes y tomas callejeras de las procesiones de Semana Santa de Lorca. Son de estos momentos también sus mejores vistas de la ciudad. Su última actividad pública de importancia será la participación en la muestra regional celebrada en Murcia en 1900 en la que fue premiado con medalla de plata junto a relevantes fotógrafos de otras localidades como Bas, de Murcia, o Cantos, de Alicante. Antes de que muriera ya habían entrado en su taller como ayudantes





47.

RETRATO DE MUJER

95 × 135 mm.

(A.M.L.)

48.

LIMPIABOTAS

 100×140 mm.

Menchon y Aledo, los dos fotógrafos más representativos del relevo generacional.

Con Rodrigo comenzó realmente la fotografía en Lorca. Los nombres de Díaz Ponce, Rebollo Zamora o Carrillo, no pueden ser tomados más que como antecedentes, como preludio de lo que ocurriría años más tarde. La presencia de Rodrigo en el ámbito de la fotografía murciana va saliendo poco a poco del olvido en que la sumieron la escasa difusión de su obra, el anonimato que mantuvo en algunos de sus trabajos más importantes y el uso inadecuado de sus clichés por parte de su sucesor. Una reciente exposición en Madrid lo sitúa en la reducida nómina de fotógrafos con los que es indispensable contar para reconstruir esa cada vez más imposible España del siglo XIX.(2).



49

RETRATOS

Los Vázquez y el fotógrafo José Rodrigo

 137×100 mm.

(CAM-FCE)



LORCA

Vista panorámica formada por tres tomas fotográficas

 $765\times200~\text{mm}.$



51.

LORCA

Casa Corregidor. Vista formada por dos tomas fotográficas

 325×170 mm.

Fotografías mineras

La estancia de Rodrigo en las distintas localidades de Almería en que residió ha dejado pocas huellas documentales. Es seguro que en 1874 ya se encontraba en Cuevas pues al presentarse a la exposición de la Real Sociedad Económica de Amigos del País celebrada en Lorca en ese año, por la que se le permitió el uso del escudo de esa sociedad en el dorso de sus fotografías, se dice: "...D. José Rodrigo, de Cuevas..." (3). Debió ser en este año cuando aceptó el encargo de hacer unas vistas panorámicas sobre minas, encargo que al parecer le fue hecho por el entonces director del periódico "El Minero de Almagrera". Así lo hace pensar un anuncio que el propio fotógrafo insertaba intermitentemente durante el año 74 en "El Minero..." (4). En él ofrecía a cuantos estuvieran interesados la posibilidad de adquirir fotografías panorámicas del Barranco Jaroso, Herrerías y Máquinas del Desagüe de Almagrera. Los precios para los suscriptores del periódico eran sensiblemente favorables con respecto a los no suscriptores. Se trataba de imágenes múltiples y, a juzgar por las dimensiones que en un primer momento se dice tenían, debían estar

compuestas de seis positivos la del Barranco Jaroso y por tres de iguales dimensiones las otras dos. Estas vistas se iban a comercializar vendiendo ejemplares sueltos, formando colecciones o bien en carpetas con una encuadernación lujosa y con las cantoneras doradas. Los pedidos debían cursarse a la administración del periódico o a la casa del propio fotógrafo en Cuevas, en la calle de San Francisco, 4.

Las perspectivas de trabajo que este encargo le brindó, permitieron a Rodrigo instalarse en Cuevas y abrir allí incluso una galería fotográfica al amparo de la favorable coyuntura económica creada por el boom minero. Buena parte de los retratos de estos años contenidos en sus albumes de trabajo, que aún hoy se conservan(5), parecen hechos en esa localidad en la que permanecería aún algunos años más. Durante este periodo el fotógrafo no se mantuvo anclado en Cuevas. Sus viajes esporádi-



52.

"EL MINERO DE ALMAGRERA"

Anuncio de los salones fotográficos de José Rodrigo en Cuevas y Garrucha cos a Lorca, donde tenía familiares y amigos, y un curioso anuncio de prensa así lo confirman. En él hacía saber a sus clientes de Cuevas lo siguiente: "El fotógrafo D. José Rodrigo participa a sus favorecedores, que durante la temporada de baños, ha trasladado su gabinete a la población de Garrucha" (6). El traslado de un gran número de habitantes a la costa durante el verano empujaba a los comerciantes, tal y como aún siguen haciéndolo, a buscar el lugar idóneo en el que dar una mejor salida a sus productos.

En 1881 es seguro que vivía en Vera, en el número 21 de la calle del Mar, ya que fue allí donde nacería su primer y único hijo, Lorenzo, el 8 de Abril y donde posiblemente contrajera matrimonio con Nieves Galiano(7). Por el dorso de una fotografía de su hijo con poco más de un año, sabemos que se instaló en Almería capital durante un corto espacio de tiempo desde donde volvería a Lorca, definitivamente, en 1884.

Fue, pues, entre 1874 y 1884 cuando Rodrigo debió tomar sus vistas mineras. En Abril de 1875 aún no había empezado a comercializarlas. Otra vez más "El Minero..." nos informa de las causas a través de un comunicado inserto en sus páginas y firmado por el propio fotógrafo(8). De él extractamos los párrafos siguientes:

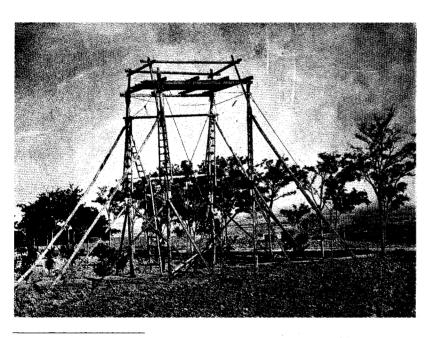
Cuevas 28 de Abril de 1875.

Muy Sr. mío: muchas veces me ha reclamado V. la conclusión de los panoramas del Jaroso, Desagüe y Herrerías, que tengo anunciadas al público por conducto de su estimado periódico. Siempre le he manifestado las razones por lo que aún no están en disposición de servirles, pero como estas el público no las conoce, quisiera merecer de V. las hiciese saber...

El resultado que produjo el anuncio excedió a mis esperanzas; entonces no me creí satisfecho de mi trabajo, pues era susceptible de mejorarlo mucho, y no tuve inconveniente abandonar lo hecho, traer una máquina mayor y empezar de nuevo. Para esto se ha necesitado mucho tiempo, vencer no solamente las dificultades que en si ofrece, sino también las de la estación de invierno que no es la más a propósito para esta clase de trabajos.

Hoy, bien sabe V. que lo principal está hecho, y empezaba la tirada, pero como la impresión de las cartulinas no ha podido efectuarse hasta ver el tamaño que resultaban los panoramas, será motivo para que aún retarde poder satisfacer los deseos de los Sres. Suscriptores...

Al mismo tiempo, también sabe estoy preparando una colección estereoscópica de mucha parte del barranco Francés y otros, que por su situación no es fácil formar panorama; así como parciales del Jaroso, Herrerías, fábrica de lavados, fundiciones y todo cuanto concierne a esta industria para dejar así satisfechos los deseos de todos los que han solicitado..."



"TAMBANILLO"

Construcción de madera de unos 10 m. de altura que José Rodrigo construía para algunas de sus tomas panorámicas

210 × 140 mm.

(CAM-FCE)

54.

TIENDA DE REVELADO

José Rodrigo y grupo

 $100\times142\ mm.$

(CAM-FCE)



La escrupulosidad profesional, cualidad que caracteriza todo su trabajo y que se deja entrever por el cambio de máquina que realiza en busca de una mayor calidad de imagen, parece ser el único motivo serio del retraso. A las dificultades materiales que hubo de solventar para obtener estas impresionantes vistas, hay que sumarles las propias de la técnica fotográfica que utilizó que confieren aún un mayor mérito al trabajo. Todavía estaba lejano aguel lema de "Usted apriete. Nosotros hacemos el resto" lanzado por la que entonces era una incipiente multinacional de artículos de fotografía. La técnica del colodión húmedo empleada por Rodrigo requería dominar todas v cada una de las fases y estar dispuesto a viajar con un laboratorio ambulante. En primer lugar había que situar la máquina frente al lugar elegido, enfocarla y averiguar, con respecto a la luz que había, qué tiempo de exposición se iba a dar. Para ésto se ayudó nuestro fotógrafo de una variante de iconómetro. Era una especie de lente de teatro con cristales de diferentes colores a modo de filtros. Una vez encuadrado aquellos que se iba a fotografiar, se buscaba un cristal que permitiera ver los detalles en las partes más oscuras del paisaje. Para una abertura invariable en F:8, el cristal llevaba impreso el tiempo de exposición expresado en minutos y segundos(9). Preparada la máquina se pasaba al interior de una tienda de lona que coloreaba la luz por tamizado impidiendo que los negativos se impresionaran. Allí se extendía a mano y sobre un trozo de cristal del

tamaño deseado una solución gomosa de colodión yodurado que recibía posteriormente un baño de haluros de plata. Estando aún fresca la emulsión (por eso se le llama "colodión húmedo") se montaba en un chasis de sus dimensiones y se exponía en la cámara a la acción de la luz. El revelado debía hacerse inmediatamente después. Parece que todas estas complicadas operaciones las realizaba Rodrigo auxiliado por una carreta preparada al efecto. A veces la vemos aparecer colocada en alguna parte de sus tomas.

Las fotografías de la Sierra Almagrera se hicieron por este nada fácil sistema y en un tamaño de cliché de 24 × 30 cms.(10). Unas placas así de grandes no precisaban ampliación y eran copiadas por contacto, lo que hacía que apenas perdieran nitidez en su reproducción. Sólo la calidad de las lentes utilizadas, lejos de la perfección óptica de hoy, hacía que se desenfocaran los márgenes que serían eliminados a la hora del montaje para la venta. El examen atento de las copias originales muestran que el fotógrafo trabajó los negativos antes de pasarlos a papel suprimiendo, mediante retoques y máscaras de cartulina, aquello que afeaba la composición: personajes movidos, cielos turbulentos, etc. Podemos contemplar todavía hoy algunos ejemplos de la modalidad más económica de presentación final del trabajo sobre minas. El ensamblado de los positivos, virados en sepia generalmente, se hacía sobre cartulinas impresas al efecto, tal y como lo hemos visto anunciado en "El Minero...", con una orla simple y una descripción del contendo a modo de leyenda. Pero sin embargo, la serie más completa que conocemos es la que nos ha llegado a través de sus álbumes de trabajo encuadernados deficientemente. Parece ser que todo el material fotográfico que utilizó (papeles, líquidos fotográficos, viradores, etc.) le era enviado desde Barcelona por la droguería Rius situada en el número 68 de la calle S. Pablo(11).

55.

HERRERIAS DE CUEVAS (Cartón)

Vista general de Las Herrerías de Cuevas

 975×260 mm.

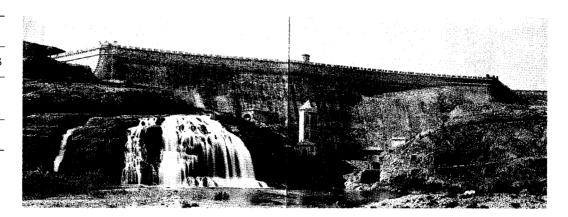
(Cd. J.M. Bastida)



PANTANO DE PUENTES

Vista formada por tres tomas

 515×197 mm.



57.

DIPLOMA

Conmemoración de la declaración del Obispo Orberá como hijo adoptivo de Cuevas

 190×265 mm.

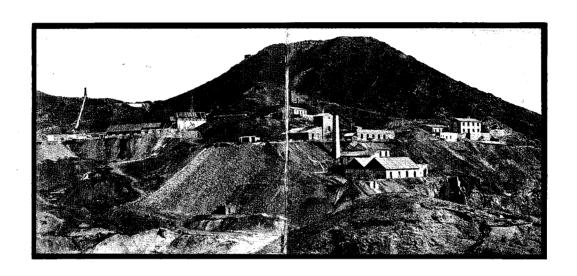
(CAM-FCE)

No eran nada corrientes en la época las tiendas que ofrecieran productos fotográficos. Había que pedirlos a los grandes centros de población en donde por la cantidad de profesionales en activo estos artículos, que no podían ser almacenados mucho tiempo en razón de su caducidad, tenían una fácil comercialización haciendo rentable su venta.

El conjunto de fotografías mineras está compuesto por casi un centenar de tomas que incluyen vistas simples, dobles y triples. Se conservan algunas panorámicas de hasta seis tomas y es posible que utilizara entre 8 y 10 placas para un mismo paisaje(12). En el caso de estas últimas, las dificultades descritas se multiplicaban ya que se debían medir exactamente las exposiciones y revelados, cuidar al máximo las impresiones en papel, virar con una



entonación justa y unir las diferentes partes que previamente tenían que haber sido hechas teniendo en cuenta la perspectiva y la distorsión de los márgenes. Sólo un fotógrafo muy experimentado podría superar con éxito las trabas con la calidad con que lo hizo Rodrigo. Geográficamente hablando la serie es muy amplia: Cuevas, Vera Sierra Almagrera con práctica-



58.
MAZARRON
Panorámica de la mina "Santa Ana"
480 × 210 mm.
(CAM-FCE)

mente todas las minas e instalaciones importantes, Pinra de Bédar, Herrerías, Garrucha, Palomares, Jaravía, Aguilas y Mazarrón. Durante los desplazamientos entre localidades, pasaron ante su cámara también los nuevos puentes y carreteras que se habían construído o que estaban en construcción, paisajes, gentes,... Directa o indirectamente, el cúmulo de información que contienen estas fotografías sólo se pondrá de relieve cuando una adecuada difusión permita que sean conocidas y estudiadas en profundidad. Ello determinará el lugar que estas imágenes ocupan en nuestro patrimonio cultural.

NOTAS

- (1) La biografía del fotógrafo está desarrollada más ampliamente en MUÑOZ CLARES, *M. José Rodrigo, fotógrafo (1837-1916)*. Ed. Ayuntamiento de Lorca (Murcia) 1987.
- (2) LOPEZ MONDEJAR, P. Las fuentes de la memoria. Fotografía y Sociedad en la España del siglo XIX. Ed. Ministerio de Cultura, Madrid 1989.
- (3) MUÑOZ CLARES, op. cit. 12.
- (4) Ver, a modo de ejemplo, el aparecido en el número de "El Minero de Almagrera" de 1 de Diciembre de 1874 consultable en la Hemeroteca de la Diputación Provincial de Almería. Las citas de este periódico me han sido facilitadas, amablemente, por Juan Grima Cervantes a quien lo agradezco desde estas líneas.
- (5) Los álbumes pueden ser consultados en el Archivo Municipal de Lorca (Murcia).
- (6) Aparecido en "El Minero..." de 8 de Agosto de 1877.
- (7) Registro Civil de Vera (Almería). Acta de 9 de Abril de 1881.
- (8) Aparecido en "El Minero..." de 30 de Abril de 1875.
- (9) FONDO CULTURAL ESPIN-Caja de Ahorros del Mediterraneo. Notas manuscritas de José Rodrigo.
- (10) ESPIN RAEL, J. Artistas y artifices lorquinos. Imp. La Tarde, Lorca (Murcia) 1931; pág. 417.
- (11) Archivo Notarial de Vera (Almería). Protocolo ante Núñez Segura, año 1884; fols. 281 y 327.
- (12) ESPIN RAEL, op. cit. 417.